



PROFESOR-ALUMNO, CLAVES MOTIVADORAS EN LA E.S.O.

Miguel Ángel Carbonero Martín, Natalia Reoyo Serrano, Estefanía González Arranz, Luis Jorge Martín Antón y Montserrat Marugán de Miguelsanz
Universidad de Valladolid

RESUMEN:

La convivencia en el aula actualmente es percibida como una asignatura pendiente en el ámbito educativo y cada vez son más las quejas que nos encontramos sobre el progresivo distanciamiento entre profesores y alumnado. Esto se debe, principalmente, a determinadas situaciones relacionadas con las actividades desarrolladas en el aula que el alumno percibe, en general, como poco motivadoras. En este trabajo se intenta que, a través del profesorado, el alumnado aprenda a entender y vivir emociones y resolver conflictos de una manera pacífica y eficaz para lograr un aprendizaje significativo. Por eso, nos basamos en el abordaje de claves motivadoras como una vía de aproximación hacia el alumnado, a sus preocupaciones e intereses, a una convivencia óptima posibilitando su generalización a contextos no educativos en los cuales el alumnado tiene que saber vivir siguiendo unas normas de comportamiento. En esta dirección se realiza un estudio en una muestra representativa de profesores de secundaria de centros públicos y concertados de Castilla y León. El resultado esperado es una mejora en las habilidades sociales que el profesorado implementa en el aula que se verá reflejado en la motivación del alumnado, en su rendimiento y actividad diaria en el centro.

Palabras clave:

Habilidades sociales, motivación, docencia, educación secundaria.

INTRODUCCIÓN:

En los centros educativos profesores y alumnos comparten un espacio y gran parte de su tiempo. Son contextos sociales en los que profesores y alumnos establecen relaciones interpersonales. La conducta social se conceptualiza sobre las bases de la reciprocidad y la influencia mutua (Eisler y Frederiksen, 1980; Franks, 1982). De ahí que pensemos que en el papel que el profesor desempeña hay que tener en cuenta su modo de comportarse, de relacionarse, de interactuar y los efectos de esto en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Según Caballo (2002) los conocimientos suficientes en habilidades sociales favorecen el que se puedan llevar a cabo las modificaciones que se estimen oportunas, bien sobre la propia vida o bien sobre la vida de los demás. Por eso, que el profesorado ponga en práctica habilidades sociales va a contribuir a mejorar el afrontamiento de la tarea educativa en la práctica diaria.



PROFESOR-ALUMNO, CLAVES MOTIVADORAS EN LA E.S.O.

Estudios previos ponen en evidencia la falta de habilidades de los docentes para dar una respuesta adecuada y el papel central de la motivación en el fracaso escolar de los alumnos (Marchesi, 2007). Por eso, es importante que el alumnado quiera aprender y no sólo que pueda hacerlo. De ahí que el aprendizaje eficaz sólo se logre si hay la suficiente motivación.

La motivación ayuda a comprender los aprendizajes de los alumnos en el aula porque es el factor responsable de la activación, dirección y persistencia de la conducta.

Por otro lado, consideramos también el papel que las metas, los modos de pensar y la autorregulación del esfuerzo y de las estrategias de enseñanza en la motivación de los alumnos tienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Covington, 2000; González-Cabanach, 2002; Roces, C., González-Pienda, J.A., Núñez, J.C.; González-Pumariega, S., García, S. y Álvarez, L., 1999).

Pensamos que en el ámbito educativo, el profesorado va a tener que contar con la principal limitación que va a ser que el sujeto distinga entre lo que hace y cómo lo hace (Román, J.M; Carbonero, M.A. y Martín, L.J., 2002).

Sin embargo, también ha de tenerse en cuenta que la motivación es necesaria para lograr un aprendizaje sostenido, que este interviene en el dominio de la tarea y que sus efectos se traducen en atención, persistencia y tolerancia a la frustración (Sampascual, 2002).

Por lo tanto, la labor docente requiere de la habilidad para estimular y dirigir la motivación de los alumnos por aprender.

La falta de motivación en las aulas es un problema ya reconocido y con el cual el profesorado se tiene que enfrentar diariamente; los factores que determinan esta motivación se dan a través de la interacción profesor-alumno y de las habilidades que este primero ponga en juego durante las sesiones de clase (Reoyo, 2008).

Partiendo de las quejas de algunos profesores sobre la falta de motivación que invade las aulas y sus efectos, y ya que es un problema que preocupa al profesorado de secundaria, pensamos en la necesidad que existe actualmente sobre claves motivadoras orientadas hacia las habilidades sociales que faciliten a los profesores impartir sus clases.

Según Monjas (2007) podemos encontrar varios programas de entrenamiento en habilidades sociales y emocionales dirigidos a la educación secundaria centrados fundamentalmente en las relaciones entre el alumnado como son el programa de Asertividad y Habilidades Sociales de Monjas (2007), el programa de prevención de la violencia y lucha contra la exclusión de Díaz-Aguado, Martínez y Martín (2004), el programa Avancemos de Gandarías, Magaz y García (1998), el programa de conducta prosocial de Garaigordobil (2000), Aprendizaje Estructurado de Goldstein, Sprafkin, Gershaw y Klein (1989), el programa de Enseñanza de las Habilidades de Interacción para Adolescentes de Inglés (2003), el programa de Habilidades Sociales de Luca, Rodríguez y Sureda (2001), el programa de Enseñanza de las Habilidades de Interacción Social (Monjas, 1992, 2004a), el programa de Educación Emocional de Muñoz, Güell y GROF (2003), el programa de Educación Emocional de Pascual y Cuadrado (2002), el programa de Aprender a ser persona y a convivir de Trianes y Fernández Figarés (2001), etc.

Sin embargo, los programas de habilidades sociales centrados en las relaciones profesor-alumno son menos frecuentes. En este trabajo, consideramos que en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se realiza en un escenario interpersonal como comentamos anteriormente y por lo tanto, que no podemos obviar esta perspectiva.

Según Monjas (2007), profesiones como la de la enseñanza tienen como recurso básico de su actuación, la relación y la comunicación interpersonal. La educación es una actividad que no puede darse al margen de unas relaciones interpersonales y es básicamente la interacción entre el profesorado y el alumnado a la que se le ha otorgado una mayor importancia tradicionalmente por considerarse como la única que regula el aprendizaje a través de una vía casi única: explicación del profesorado y



CONTEXTOS EDUCATIVOS ESCOLARES: FAMILIA, EDUCACIÓN Y DESARROLLO

comprensión del alumnado.

Por lo tanto, resulta que las habilidades sociales son un elemento fundamental en el ejercicio profesional del profesorado (Monjas, 2002).

Monjas (2007) dice que es conveniente considerar las habilidades sociales y otras competencias personales como requisito del perfil profesional de los docentes. Además, que es preciso contemplarlas tanto en la formación inicial como en la formación continua y entiende la formación permanente no como una mera actualización de recursos técnicos y de ponerse al día en los conocimientos y repertorios académico-profesionales, sino que considera también la actualización de recursos personales (conductuales, emocionales y cognitivos), y la necesidad de aumentar la satisfacción laboral y prevenir el "burnout" y otros problemas profesionales, etiquetados como malestar docente (desmotivación, baja autoestima profesional, ansiedad, estrés...).

Por todo ello, dice dicha autora que la formación del profesorado en el área socio-emocional ha de contemplar dos vertientes: por una parte, la mejora de habilidades y recursos personales, emocionales e interpersonales y, por otra, el desarrollo de competencias didácticas y profesionales para la enseñanza de habilidades sociales al alumnado, visión que compartimos en la elaboración del programa de claves motivadoras orientadas a las habilidades sociales.

Monjas dice que entre los contenidos de promocionar en el profesorado están habilidades de gestión de emociones en situaciones de tensión, conflicto o alto estrés, utilización del sentido del humor (Ver García Larrauri, 2006), adquirir pautas y estrategias de autocuidado, afrontamiento de relaciones interpersonales difíciles, comunicación asertiva, etc. que de alguna manera en este trabajo consideramos.

Reoyo (2008) explica que para ser un buen profesor no basta con poseer determinados conocimientos y divulgarlos, sino que un buen profesional de la educación los ha de saber aplicar. Y además, ha de estar dotado de una serie de características personales y de habilidades docentes (métodos o estrategias de enseñanza) que favorecen el desarrollo de su trabajo, sus relaciones interpersonales y sobre todo un mayor aprendizaje significativo por parte de sus alumnos. Sin olvidar la relación entre profesor-alumno ya que constituye para este último una importante fuente de apoyo y motivación, ejerciendo cierta influencia en su rendimiento académico (Coll, 1990).

Por otro lado, Jussim (1986,1989) plantea que el profesor proporciona al alumno información a cerca de lo que espera de él por medio de su conducta en el aula. Pero el efecto que dicha información tenga sobre la motivación y el rendimiento del alumno dependerá de las variables personales de este. Según estas características y en función de si existe o no ajuste entre las expectativas de uno y de otro, el alumno reaccionará de manera distinta ante la conducta del profesor, confirmando o no sus expectativas, lo que se reflejará en su motivación y rendimiento. A su vez, el comportamiento del alumno (cognitivo, afectivo, esfuerzo ante las tareas, calidad de la interacción con el profesor, etc.) influye sobre el comportamiento posterior del profesor. Por lo tanto, vemos que es generalmente aceptado cómo la conducta que los profesores muestran en el aula influye tanto sobre el comportamiento del alumnado como sobre su rendimiento (Fernández, 2008). Y nos encontramos con diversos estudios que señalan el valor que la educación, todavía hoy, da a los aspectos intelectuales más relacionados con el rendimiento y éxito académico relegando la enseñanza sistemática de comportamientos de bienestar interpersonal y personal (Monjas, 2007).

En relación a estos últimos aspectos, Monjas expone, que se dejan de la mano de cada profesor formando parte del currículum oculto y de los contenidos de aprendizaje no explícitos que están determinados por la filosofía de cada centro y/o de cada docente en particular. La autora señala que una de las preocupaciones actuales del profesorado se refiere a los problemas de convivencia que se producen diariamente en el contexto escolar y que alteran y distorsionan la dinámica del aula y enrarecen el clima social llegando incluso a impedir el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por ese motivo, en este trabajo se tiene en cuenta esta variable.



PROFESOR-ALUMNO, CLAVES MOTIVADORAS EN LA E.S.O.

Consideramos también que la convivencia no es sólo ausencia de conflicto sino el establecimiento, mantenimiento y desarrollo de vínculos interpersonales positivos y saludables como los que tienen que darse entre profesor-alumnos.

La convivencia en el aula implica mantener relaciones interpersonales en un clima social positivo y activo, de respeto a las personas. Es por eso que hoy, la relación pedagógica y el proceso de enseñanza-aprendizaje incluye la interacción bidireccional y recíproca entre profesor-alumno.

Por lo tanto, es el aula el escenario clave del proceso de enseñanza-aprendizaje, pero también el marco de la convivencia y relación del grupo de alumnos-as de tal modo que cada grupo tiene vida propia. Se crea un clima interpersonal de grupo que va a posibilitar o dificultar el logro de los objetivos educativos y el bienestar personal de los participantes. Por lo tanto, el profesorado ha de estar preparado para manejar los problemas que dificultan la labor docente y que entorpecen el proceso de enseñanza-aprendizaje y perturban la dinámica y la buena marcha de la clase y el afrontamiento de los conflictos que se presentan ya que si no dispone de estos recursos, se encontrará incómodo, inseguro e insatisfecho (Monjas, 2007).

Fernández (2008) en "Doce principios para orientar la enseñanza eficaz" expone que el profesor fomenta una orientación hacia el aprendizaje, introduciendo actividades que los alumnos podrán aprender por sí mismos, tratando los errores como fases naturales del proceso de aprendizaje y animando a los alumnos a trabajar en grupo y a ayudarse unos a otros. Se enseña a los alumnos a hacer preguntas sin avergonzarse, para participar sin miedo a ser ridicularizado por sus ideas, y para colaborar en parejas o pequeños grupos en muchas de las actividades de aprendizaje. Pensamos que por un lado, para el alumnado, los resultados de dichas actividades son más positivos cuando el docente maneja y posee una serie de habilidades sociales y por otro lado, pensamos que la práctica docente puede ser más satisfactoria si se cuenta con esta serie de recursos. Si los profesores tienen que enseñar a sus alumnos a escuchar, compartir, integrar ideas de otros y manejar los desacuerdos constructivamente, un primer paso de este ha de ser con el ejemplo de su comportamiento en el aula resultando un modelo para el alumnado.

Según Monjas que los datos aportados por los estudios sobre la eficacia docente informan que en la vida cotidiana del aula se gasta mucho tiempo y energía tratando de afrontar la desmotivación, el desinterés y los problemas de comportamiento del alumnado; en algunos casos que incluso se dedica más tiempo al mantenimiento de la disciplina en el aula que al trabajo académico. La dificultad de poder impartir la clase llega a entorpecer o impedir el propio proceso de enseñanza-aprendizaje. Por eso, estos temas no sólo preocupan a los docentes sino que también ocupan su atención y las prácticas educativas desde un abordaje personalizado.

Pensamos que es necesario su estudio y sistematización en la formación del profesorado, tanto inicial como permanente ya que no es suficiente con la preparación académica sino que han de incluirse contenidos referidos al perfil socioemocional y a la eficacia del docente que permitan que el profesorado afronte, con garantías de éxito, los retos que la situación escolar actual presenta en nuestro país (Monjas, 2007).

Según Marchesi, A.; Coll, C. y Palacios, J. (2007) dar una respuesta educativa a la diversidad de culturas, grupos sociales y de alumnos que conviven en las aulas, es tal vez el reto más importante y difícil al que se enfrentan en la actualidad los centros docentes. Esta situación obliga a cambios profundos si lo que finalmente se pretende es que todos los alumnos consigan el mayor desarrollo posible de sus capacidades personales, sociales e intelectuales.

En esta dirección, en nuestro trabajo proponemos un programa de claves motivadoras centradas en la relación profesor-alumno constituido por pautas de actuación docente en el que se incluyen algunas estrategias a implementar en diversas materias del currículo.

El objetivo que perseguimos es contribuir a la mejora de la calidad de la labor docente mediante



CONTEXTOS EDUCATIVOS ESCOLARES: FAMILIA, EDUCACIÓN Y DESARROLLO

este programa instruccional dirigido al profesorado de secundaria. Dicho programa va a contribuir a que el profesorado desarrolle la docencia de una manera diferencial y ese cambio en la metodología va a favorecer la motivación del alumnado reflejándose en su grado de satisfacción y rendimiento.

Objetivos:

- Conocer la metodología en el proceso de enseñanza-aprendizaje de 1º y 3º de la E.S.O. en diversas materias del currículo.
- Desarrollar e implementar un programa en el que se fomenten las estrategias que favorecen la adquisición de habilidades sociales y motivadoras que van a potenciar un aprendizaje significativo en los alumnos de secundaria.

Método:**PARTICIPANTES:**

Se trata de una muestra de 64 profesores de 1º y 3º de la E.S.O. El grupo de control y experimental están constituidos por 32 profesores respectivamente. Es decir, 4 profesores de cada curso por cada una de las asignaturas: matemáticas, lenguaje, ciencias sociales e inglés, que pertenecen a centros educativos privados y concertados de Castilla y León (Ver tabla 1).

Tabla 1. Muestra del profesorado de secundaria participante

MATERIAS	GE		GC	
	1º ESO	3º ESO	1º ESO	3º ESO
Matemáticas	4	4	4	4
Lenguaje	4	4	4	4
Ciencias	4	4	4	4
Sociales				
Inglés	4	4	4	4

INSTRUMENTO DE MEDIDA:**Cuestionario para el profesorado:**

Autores: Miguel Ángel Carbonero Martín, Maximiano del Caño Sánchez, José María Román Sánchez, Luis Jorge Martín Antón, Montserrat Marugán de Miguelsanz, Santiago Aranda, Natalia Reoyo Serrano de la Facultad de Educación y Trabajo Social de la Universidad de Valladolid. Constituido por 50 ítems, de los cuales seleccionamos los 16 ítems correspondientes a las claves instruccionales de la dimensión de motivación y los 7 ítems correspondientes a la dimensión de habilidades sociales. Cada ítem se mide con una escala ordinal con cinco opciones de respuesta que va desde 1 que es nunca a 5, que es siempre.

PROCEDIMIENTO:

En primer lugar realizamos una toma de decisiones sobre a qué cursos de enseñanza secundaria iba a ir dirigido nuestro trabajo. Seleccionamos los cursos de 1º y 3º de E.S.O. teniendo en cuenta aspectos como las características particulares del alumnado y que en estos cursos se inicia un nuevo ciclo. Además, teniendo en cuenta la implantación del nuevo currículum, tomamos una muestra representativa de las asignaturas impartidas resultando seleccionadas Matemáticas, Lenguaje, Ciencias Sociales e Inglés.



PROFESOR-ALUMNO, CLAVES MOTIVADORAS EN LA E.S.O.

De cada una de estas materias decidimos elegir una unidad temática representativa del contenido curricular y que se impartiera hacia mediados de curso para establecer una adecuada planificación y desarrollo del mismo ya que forma parte, entre otros, de aquellos en los que está trabajando el equipo de investigación del Departamento de Psicología de la Facultad de Educación y Trabajo Social de la Universidad de Valladolid.

A continuación realizamos un pro-rateo de los centros educativos públicos y concertados que iban a constituir la muestra estableciéndose cuáles van a formar parte del grupo de control y cuáles del grupo experimental.

Posteriormente se contacta con la dirección para realizar una petición de colaboración y se solicita que se nos conceda una reunión con el profesorado de dichos cursos y de las diversas materias con las que se va a trabajar. En dicha reunión se da una explicación sobre el estudio, en qué consiste y qué se solicita concretamente.

Una vez acordada la participación de los diversos centros y del profesorado correspondiente se realiza la planificación e implementación del programa de habilidades sociales y motivadoras.

En las sesiones del programa se presenta la información referente a los dos bloques de contenido temático: habilidades sociales y motivación. Por lo que se aborda la metodología del profesorado de secundaria utilizando las habilidades sociales y motivadoras y realizándose aportaciones sobre las diversas pautas de actuación docente.

Además, se aporta un documento como material de apoyo en el que se presenta el desarrollo del programa y se tratan contenidos como en qué consiste cada una de las claves motivadoras planteadas, cuáles son los objetivos que persiguen y el procedimiento.

A continuación, en las sesiones se aborda mediante dinámicas de grupo participativo aspectos como: identificación de las metas del alumnado, ejemplos de la práctica diaria, dificultades que se van encontrando a la hora de implementar el programa en esa unidad temática determinada, establecimientos de criterios y forma de evaluación, posibilidades de generalización a otras unidades y materias, etc. dándose un espacio al profesorado para realizar reflexiones y comentarios personales.

Se trata de un diseño pre-post con grupo de control en la que se van a medir las siguientes variables:

- La variable independiente es el programa de habilidades sociales y motivadoras.
- Las variables dependientes que se van a medir en una segunda fase de este trabajo de investigación son: la metodología utilizada por el profesorado de enseñanza secundaria, rendimiento académico, estrategias de aprendizaje, satisfacción, motivación del alumnado.

A posteriori de la implementación del programa, se va a evaluar el rendimiento a través de una prueba de contenido de las diversas temáticas curriculares en cada una de las materias. Se pretende homogeneizar la prueba estableciendo unos criterios que consisten en la evaluación de tres niveles de conocimiento que son conceptual, práctico y analítico siguiendo la taxonomía de Bloom. Y finalmente, que las calificaciones obtenidas sean valoradas mediante una puntuación de 0 a 10.

RESULTADOS:

La implementación del programa se desarrolla satisfactoriamente ya que no se han dado situaciones o circunstancias desfavorables. Así mismo, la participación del profesorado de los distintos centros es adecuada dándose un elevado grado de implicación en este trabajo. No obstante, según la planificación establecida para finales del curso ya se cuenta con las evaluaciones correspondientes de las variables antes mencionadas y a partir de ese momento cuando se puedan comentar los resultados.

En este momento, los resultados esperados son que el cambio en la instrucción producido por la implementación del programa de habilidades sociales y motivadoras se aprecie en el aprendizaje, en la satisfacción y en el rendimiento del alumnado. Y que este cambio sea generalizable a otras materias y contenidos así como que se produzca un mantenimiento de aquellas habilidades docentes adquiridas.



CONTEXTOS EDUCATIVOS ESCOLARES: FAMILIA, EDUCACIÓN Y DESARROLLO

CONCLUSIONES

En el presente trabajo se han tenido en cuenta aspectos como los nuevos contenidos curriculares y el continuo avance de las tecnologías de la información y de la comunicación, lo cual nos hace manifestar nuestra cautela ya que pensamos que necesitamos un periodo de adaptación permanente a dichos cambios y que pretendemos que nuestro trabajo constituya un pequeño paso hacia el avance en esa dirección de mejora de la calidad de la labor docente que incluye preparación, formación, flexibilidad y adaptación a la realidad educativa de ahí nuestro empeño en tener un contacto y una escucha directa con el profesorado de secundaria.

REFERENCIAS

- Alonso Tapia, J. (1997). *Motivar para el aprendizaje: Teoría y estrategias*. Barcelona: Edebé.
- Alonso Tapia, J. (2000). *Motivación y aprendizaje en el aula: Como enseñar a pensar*. Madrid: Santillana.
- Beltrán, J., y Genovard, C. (1999): *Psicología de la instrucción II: áreas curriculares*. Madrid: Síntesis.
- Beltrán, J.A. (1998). Claves psicológicas para la motivación y el rendimiento académico. En M. Acosta. (Coord.), *Creatividad, motivación y rendimiento académico*, 39-54. Archidona (Málaga): Aljibe.
- Beltrán, J.A. (1998). *Procesos, estrategias y técnicas de aprendizaje*. Madrid: Síntesis.
- Bernardo Carrasco, J. (2004). *Técnicas y recursos para motivar a los alumnos*. Madrid: Ediciones Rialp.
- Caballo, V. E. (2002). *Manual de evaluación y entrenamiento de habilidades sociales*. Madrid: Siglo veintiuno de España Editores.
- Cano, F. Y Justicia, F. (1993). Factores académicos, estrategias y estilos de aprendizaje. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 46(1)-89-99.
- Coll, C. y Solé, E. (1990). La interacción profesor-alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En Coll y otros (Eds.). *Desarrollo psicológico y Educación II*. Madrid: Alianza.
- Covington, M. (2000). Goal theory, motivation and school achievement: an integrative review. *Annual Review of Psychology*, 51, 171-200.
- Eisler, R.N. y Frederiksen, L.W. (1980). *Perfecting social skills: A guide to impersonal behaviour development*. Nueva York: Plenum Press.
- Elliot, A.J. y Covington, M. (2001). Approach and avoidance motivation. *Educational Psychology Review*, 13 (2), 73-92.
- Franks, C.M. (1982). Foreword. En J.A. Kelly, *Social skills training: A practical guide for interventions*, Nueva York: Springer.
- Fernández, P., Beltrán, J.A. y Martínez, R. (2001). Entrenamiento en estrategias de selección, organización y elaboración en alumnos de 1º de ESO. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 54, 279-296.
- Fernández, P., Martínez, R. y Beltrán, J.A. (2001). Efectos de un programa de entrenamiento en estrategias de aprendizaje. *Revista Española de Pedagogía*, 229-250.
- Fernández García, J.A. (2008). *Modelo explicativo del rendimiento en secundaria: variables cognitivas del profesor y cognitivas, afectivas, motivacionales y escolares de los alumnos*. Departamento de Psicología. Universidad de Valladolid. Tesis doctoral.
- Fernández García, J.A. (2008). *Doce principios para orientar la enseñanza eficaz*. Valladolid: Departamento de Psicología. Universidad de Valladolid.
- Garaigordobil, M. (2000). *Intervención psicológica con adolescentes. Programa para el desarrollo de la personalidad y la educación en derechos humanos*. Madrid: Pirámide.
- Genovard, C., y Gotzens, C. (1997). *Psicología de la instrucción*. Madrid: Santillana.
- Genovard, C.; Beltrán, J., y Rivas, F. (1995): *Psicología de la instrucción III: nuevas perspectivas*. Madrid: Síntesis.
- Goldstein, A. P., Sprafkin, R. P., Gershaw, N. J., y Klein, P. (1989). *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia*. Barcelona: Martínez Roca.

**PROFESOR-ALUMNO, CLAVES MOTIVADORAS EN LA E.S.O.**

- González, M.C. (1997). La motivación académica. Sus determinantes y pautas de intervención. Pamplona: EUNSA.
- González-Cabanach, R. y otros (2002). Auto-regulación del aprendizaje y estrategias de estudio. En J.A. González-Pineda y otros. Estrategias de aprendizaje. Madrid: Pirámide.
- González-Pineda, J.A. y otros (2002). Estilos de aprendizaje y estilos de pensamiento. En González-Pineda y otros. Manual de Psicología de la Educación. Madrid: Pirámide.
- Inglés, C. J. (2003). Programa PEHIA. Enseñanza de habilidades interpersonales para adolescentes. Madrid: Pirámide.
- Marchesi, A.(2007). Sobre el bienestar de los profesores: competencias, emociones y valores. Madrid:Alianza Editorial.
- Marchesi, A.; Coll, C. y Palacios, J. (2007). Desarrollo psicológico y educación. 3. Trastornos del desarrollo y necesidades educativas especiales. Madrid: Alianza
- Monereo, C. (Comp.), (1997). Las estrategias de aprendizaje. Barcelona: Doménech.
- Monjas, Ml. y González, B.(2000). Las habilidades sociales en el currículo. Madrid: Centro de Investigación y Documentación Educativa.
- Monjas, M^a I. (2004). Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS) para niños y adolescentes. Madrid: CEPE.
- Monjas, M^a I. (2007) (Dir.). Cómo promover la convivencia: Programa de asertividad y habilidades sociales (PAHS). Madrid: CEPE.
- Pintrich, P.R. y García, T. (1991). Student Goal Orientation and Self-Regulation in the Collage Classroom. En P.R. Pintrich y M. Maehr (eds.) Advances in Motivation and Achievement. Vol. 7: Goals and Self-Regulatory Processes (pp. 371-402). Greenwich, C.T.: JAI Press.
- Pintrich, P.R. y García, T. (1994). Self-regulated learning in Collage students. En P. R. Pintrich y otros. Students motivation, cognition and learning. Hillsdale: Erlbaum.
- Pintrich, P.R. y Schrauben, B. (1992). Student´s Motivational Beliefs and their Cognitive Engagement in Classroom academic Tasks. En D.H. Schunk; J. Meece (eds.). Students Perceptions in the Classroom (pp. 149-183). Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum.
- Pintrich, P.R., Smith, D.A., García, T. y Mckeachie, W.J. (1991). A Manual for the Use of the Motivational Strategies for Learning Questionnaire (MSLQ). AnnArbor, MI: NCRIPAL, The University of Michigan.
- Pintrich, P.R., Smith, D.A., García, T. y Mckeachie, W.J. (1993). Reliability and Predictive Validity of the Motivational Strategies for Learning Questionnaire (MSLQ). Educational and Psychological Measurement, 53, 801-813.
- Reoyo, N. (2008). Habilidades docentes motivadoras. Trabajo de investigación tutelado por M.A. Carbonero Martín. Departamento de Psicología.Universidad de Valladolid.
- Roces,C., González-Pineda, J.A., Núñez, J.C., González-Pumariega, S., García, S. y Álvarez, L. (1999). Relaciones entre motivación, estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes universitarios. Mente y conducta en situación educativa. 1 (1) 41-50.
- Román, J.M. y Gallego, S. (1994). Escalas de Estrategias de Aprendizaje. ACRA. Madrid: TEA.
- Sampascual, G.(2002). Psicología de la Educación. Vol. I. Madrid: UNED.
- Trianes, M^a V., y Fernández-Figares, M. C. (2001). Aprender a ser personas y a convivir. Un programa para Secundaria. Bilbao: Desclée.
- Valle, A.; Barca, A.; González, R. y Núñez, J.C. (1995). “Las estrategias de aprendizaje: una aproximación teórica y conceptual”. Revista Gallega de Psicopedagogía, 12 (8), 31-58.

Fecha de recepción: 28 febrero 2009

Fecha de admisión: 19 marzo 2009